

## **VALLE DE IRUELAS DESDE EL CASTAÑAR DEL TIEMBLO AL POZO DE LA NIEVE**

**FECHA: 22 DE OCTUBRE DE 2015**

### **CRÓNICA**

Desde hacía mucho tiempo no nos retrasábamos más de 5 minutos en la salida. La culpa: de los churros. Se estaban fabricando. Esto, unido a la parada en Limcasa, nos retrasó un poco la llegada a Ávila. A cambio pudimos observar el amanecer en un día sin una sola nube y presagiando un sol radiante, aunque a esas horas la temperatura fuera un poco baja.

En los “Cuatro Postes” paramos a tomar café y se nos unieron José Luís y Julián de Ávila, fundamentales en el diseño y organización de esta excursión.

En el Tiemblo se incorporaron otros dos compañeros de Arenas de San Pedro. Hasta aquí, todo fue sobre ruedas. Los problemas para el autobús comenzaron en la subida hasta el aparcamiento del Castañar. Carretera estrecha, pista en malas condiciones, curvas casi imposibles. Media hora de sufrimiento para el autocar, el conductor y todos los senderistas.

A las diez y media llegábamos al Aparcamiento. ¡ Qué descanso!

Allí llegó también mi familia en su propio coche y con dos perros añadidos, uno de los cuales resultó ser un acompañante de lujo en toda la ruta.

Inmediatamente iniciamos el ascenso hacia las Barrancas. El desnivel era continuado, pero previsto en la hoja de ruta. Pronto hizo mella en algunos de los senderistas que prefirieron retornar al Castañar.

En media hora estábamos en las Barrancas. La distancia era muy inferior a la prevista. Bocata para reponer fuerzas. Después, varios senderistas decidieron regresar al Castañar.

Los demás comenzaron a subir hacia el Pozo de la Nieve. La pendiente era considerable. El ritmo impuesto por los de adelante, en poco tiempo hizo estragos en algunos. No nos cansaremos de repetir que estas subidas se realizan mucho mejor tomándolas con calma y subiendo al ritmo adecuado, despreocupándose del ritmo que impongan los que van delante. En este caso con más motivo, puesto que, según la hoja de ruta, caminábamos con tiempo suficiente para poder disfrutar de las vistas que se nos ofrecían a cada paso. No era necesario ir de prisa.

Paloma y yo, junto con Bimbo, hicimos la ascensión despacio al principio y a mas ritmo después. Llegamos frescos como lechugas. El perro se recorrió el camino 10 veces, como si fuera dando ánimos a todos los senderistas. Estaba exultante. Corría de un lado para otro como si quisiera reconocer en

un instante todo lo que le rodeaba. A veces se perdía, pero volvía a aparecer por donde menos se esperaba.

Al fin todos llegamos al Pozo de la Nieve. Vistas espectaculares en un día radiante de sol. Los buitres negros planeando en las alturas. Pocos, para los muchos que dicen que habitan. Allí estuvimos media hora, pero se podría haber estado hora y media disfrutando de las vistas.

José Luis dio la orden de bajada y todos seguimos sus pasos, bajando por distinta ruta de la de subida. En poco tiempo, dejando atrás un rebaño de cabras, nos adentramos en el Castañar. Unas cuantas vacas, pastando en el prado, nos daban la bienvenida. Los rayos del sol daban doble colorido a las hojas caducas de los castaños. La belleza del lugar indescriptible.

En “ el abuelo”, árbol centenario (325 años), repertorio de fotos. En el “refugio”, unos metros mas arriba, mas de lo mismo. Sin darnos cuenta llegábamos al aparcamiento. Eran las dos de la tarde. Teníamos que recorrer, en el autocar, el camino hasta el Tiemblo que se presagiaba complicado.

Los que regresaron al Castañar desde las Barrancas, aunque pudieron disfrutar mas tiempo de estos parajes, no tuvieron tanta suerte como los que subieron al Pozo de la Nieve. Se les hizo larga la espera. Les supo a poco este recorrido, máxime sin un solo chiringuito en los alrededores. Esperamos que en próximas ocasiones resulte mas divertido y llevadero.

A las tres de la tarde estábamos en el restaurante. Comida a elegir entre diversos platos. Servicio ágil. Partidas de rigor para unos y descanso solariego para otros.

A las seis de la tarde, previa despedida de los compañeros que habían compartido y prácticamente organizado la excursión, salida hacia Salamanca, después de otro día magnífico de senderismo.